

Instituto de Investigación Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de Noviembre de 2013

Nombre y Apellido: Luciano Ouviña

Afiliación Institucional: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Correo Electrónico: lucianoouvi@hotmail.com

Eje Problemático Propuesto: Eje 5, Política, Ideología y Discurso.

Título de la Ponencia: **“La ideología en Althusser, un esbozo de la teoría del nudo propuesta por Jacques Lacan -sir-”**

El Retorno a La Letra

En una carta enviada a su analista, René Diatkine, Althusser (1966) le expresaba claramente:

Y digo, repito y sostengo con firmeza, porque sencillamente es la realidad, que por lo menos en Francia (aunque creo que en todo el mundo), aparte de Lacan, hoy en día no hay nadie (...) Pues una cosa es tener... tal o cual concepto, o tal grupo de conceptos teóricos... y... otra cosa es haber producido un sistema general de conceptos rigurosamente articulados... mi conclusión es inatacable: aparte de Lacan, hoy en día no hay nadie (...) Bien valía Paris una misa... (pp. 67-69)

La enunciación, más allá del enunciado, habla por sí misma, para Althusser la obra de Lacan es la única existente que permite dar un fundamento lógico y que, en su práctica intelectual, le permitirá realizar el pasaje de lo descriptivo a lo teórico. Entonces, cuando Pascale Gillot (2010) habla de una estrategia de captación e integración, de Lacan por parte de Althusser, no se equivoca en lo más mínimo.

Desde allí, Althusser (2011) evalúa al Marxismo de manera tajante: La Teoría Marxista es, al menos en parte, descriptiva. El retorno a Freud emprendido por Lacan, retorno a la letra de Freud, le sirve como propuesta para emprender, él mismo, un retorno a la letra de Marx.

A Althusser se le presenta así el acceso a un saber por medio de su análisis. Sin embargo, este no toma una postura paciente, toma la función propia a la cual el analista apunta en su acto, a saber, la del analizante. Y es por medio de esa función de sujeto analizante que, este un punto importante en nuestro planteo, Althusser se va a ubicar haciendo topología en su práctica intelectual, aun sin saber que se supiera allí, es decir, en su Lugar y dando cuenta de él.

El retorno a Marx implica un “empezar todo de nuevo”, “empezar de cero”. Un: “como si nada se hubiera hecho hasta el momento”. Por supuesto, rescata a Gramsci, así como a muchos otros, pero se encuentra con que no se ha podido dar al cuerpo teórico del Marxismo una sistematicidad, una lógica en el sentido matemático del término.

Althusser (2011) observa que Marx pensaba a la sociedad como una estructura, pero que la metáfora de la estructura como un edificio, “base y superestructura”, produce el pantano de lo descriptivo. Hacer una metáfora es siempre un acto creativo, implica generar algo nuevo. El problema se presenta cuando esa metáfora se convierte en un estanque, cuando la descripción misma pasa a ser, por su repetición constante, una palabra vacía. Se hace necesario a partir de este análisis, dentro del Marxismo, un pasaje de lo descriptivo hacia lo teórico. Un pasaje de una teoría descriptiva hacia una teoría propiamente dicha, y, como no había más que Lacan, la utilización de La Lógica Lacaniana, por cierto no poca cosa, fue lo practicado.

La estructura social es lo que hay que analizar, incluso el capitalismo mismo es un momento dentro de los cambios que se producen en la estructura. Pero la estructura no es una totalidad: “La estructura es primero un grupo de elementos que forman un conjunto covariante... conjunto, no... totalidad (...) Interesarse por la estructura es no poder descuidar el significante... la noción de estructura y la de significante se presentan como inseparables” (Lacan, 2012a, pp. 261-262). Entonces, la estructura no es un todo, es un conjunto de elementos x que se articulan entre si bajo un lógica inestable que permite permutaciones y cambios entre esos mismos elementos/significantes, elementos x que no se definen sino en tanto que por diferencia y oposición respecto del resto.

La estructura es un conjunto, es un conjunto discursivo, un conjunto significativo, por cierto, plagado de agujeros. Dentro de ese conjunto hay subconjuntos, diferentes discursos. En “Tres notas sobre la teoría de los discursos” Althusser (1996) logra diferenciar por lo menos cuatro de estos, diferencia que se va a mantener luego en “Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado” (Althusser, 2011). Estos son:

- 1_ El discurso científico
- 2_ El discurso estético
- 3_ El discurso ideológico
- 4_ El discurso inconsciente

Habiendo definido entonces cuatro subconjuntos dentro de la estructura, se sostiene que los discursos se forman en base a una diferencia entre los elementos y sus relaciones, pero también a partir de la función que cumple cada uno de estos discursos respecto del sujeto. El sujeto que cada discurso crea es entonces diferente. Sin embargo no se detiene allí, puesto que llega a hablar de la vecindad, característica netamente topológica que refiere a la cuestión del entorno y a su relación con los conceptos de conjunto abierto y punto interior. Cada discurso entonces, debe implicar un lugar, una estructura en sí misma, pero ese lugar se articula a su vez con otros lugares que son los otros discursos. Las relaciones y las superposiciones que se dan entre los discursos son claras, y para Althusser (2011) lo que interesa es “la vecindad” entre el Inconsciente y la Ideología:

... yo retomaré palabra por palabra la expresión de Freud y escribiré: la ideología es eterna, igual que el inconsciente, y agregaré que esta comparación me parece teóricamente justificada por el hecho de que la eternidad del inconsciente está en relación con la eternidad de la ideología en general. (pp. 42-43)

De La Interpretación a La Construcción

El discurso inconsciente no es el discurso ideológico, el discurso de Lacan no es discurso de Althusser. Este punto se debe expresar simbólicamente mediante una desigualdad, eliminando de esta manera cualquier mal/entendido:

$di \neq di'$

di: discurso ideológico.

di': discurso inconsciente

Interpretar no es repetir al pie de la letra lo que dice otro. Leer la letra no implica reproducirla. La Interpretación sirve al desciframiento, pero cuando está todo por hacerse con esto no basta. He ahí que surge la creación. La creación es La Construcción. Dejando

claro que no se puede construir más que en un espacio vacío, en este caso un espacio vacío de representación, vacío en torno al cual gira la descripción Marxista de la estructura.

Si bien es cierto que Lacan pudo aportar una lógica, y por qué no, una inspiración, Althusser no reproduce el discurso de Lacan ni sostiene de ninguna manera que el Psicoanálisis aspira a lo mismo que el Marxismo. Avancemos hacia nuestro objeto de estudio para certificar progresivamente que la lógica de Tres, que es condición de que pueda existir una lógica de dos, es de lo cual se sirve Althusser para realizar su gran aporte, su Construcción, es decir, su concepto de Ideología. Hela aquí:

“La ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 2011, p. 43).

Esta Construcción es de una belleza notable y de una articulación lógica deslumbrante. Pero las palabras “destellan”, “chispean”, quizá como las primeras (Lacan, 2011). Y se sostendrá por consiguiente que en el acto creativo, Louis Althusser, consigue un constructo lógico teórico formidable, pero que no cede en nada al lector. Se sostiene así en un hermetismo total para aquel que, abriendo el texto “Ideología y aparatos ideológicos de Estado” (2011), pretende capturar esa lógica. Eso no quita que se note, por parte de aquel que desea el saber Althusseriano, que hay allí algo complejo, rico, ya que los “destellos” mismos lo señalan.

Sin recorte no hay lectura

Este trabajo pretende hacer un aporte que posibilite la aprehensión de la lógica que permitió el constructo lógico/teórico de Luis Althusser, el concepto de Ideología. En síntesis, no es más que el planteo de una lectura como bien enuncia Jean-Michel Vappereau (1998):

El aparato funciona por cierre y por apertura en un lugar que se llama la topología del sujeto... Uno abre un libro, empieza a leer y hay algo que se abre y vuelve a cerrarse; si nada se abre es porque uno no entiende nada y... no llega a leer... la lectura implica un funcionamiento regular del aparato (...) la lectura es siempre el recorte. Según recortemos un texto, tendremos lecturas diferentes. Si uno no sabe cómo leer un texto, al

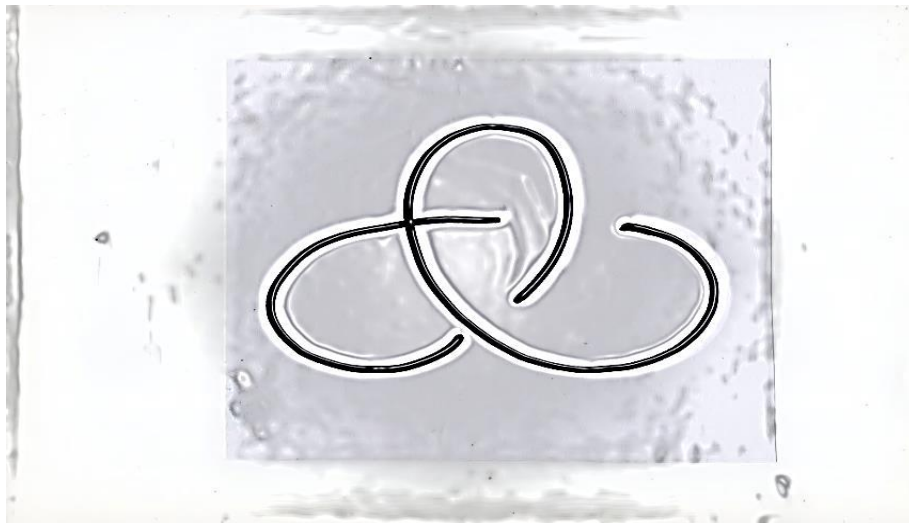
menos, puede introducir un recorte. Si no hay recorte, se está delante de algo muy vago, un flujo de letras sobre una página, o bien ruidos. (pp. 10-11-19)

Por lo tanto, esta lectura pretende ser, no una evolución del significante, sino una involución significativa, y esto por el hecho de tener en cuenta la condensación.

Entonces, si la lectura es siempre recorte, para poder leer hay que aplicar (re)cortes. Pero los cortes en este caso se aplican sobre algo que está puesto en continuidad, por eso sostenemos: La Ideología en Althusser, ya que no cede en nada al lector, se presenta bajo la lógica de la estructura del nudo trébol, que es la siguiente:

Figura 1

La Ideología en Althusser antes de ser interpretada



La Ideología en Althusser antes de ser interpretada, antes de aplicar los cortes que posibilitan su lectura, así como el anudamiento correspondiente, es similar a una enunciación del tipo: “Es la “Manzana” de la relación “Naranja” de los individuos con las condiciones “bananas” de existencia”. Evidente/mente, cada una es una fruta diferente. Ponerlas en continuidad implica generar una confusión muy grande para aquel que lo lee.

Por tanto, los cortes sirven para una cosa: posibilitar una traducción, otra versión del mismo texto, cuyo acto mismo implica el pasaje del Uno al Tres.

Luego de la traducción, del pasaje de una estructura nodal a otra, se parte de lo siguiente: Son registros diferentes, dimensiones diferentes... Son diferentes. Hay que partir de la diferencia para poder llegar a articularlos.

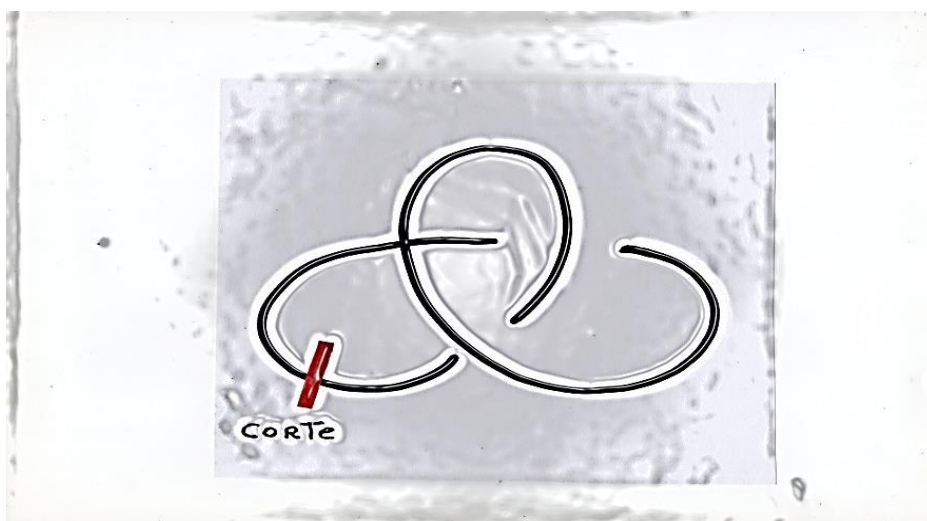
“Es la ‘R’ de la relación I de los individuos con las condiciones R’ de existencia.”

Por lo tanto, se propone el procedimiento generado por Jacques Lacan en la última etapa de su enseñanza, que comienza cuando habló por primera vez del nudo borromeo en “...o peor” (2012b) y que concluye con “La Topología y El Tiempo” (1978), sumado al desarrollo y la precisión hecha por Jean-Michel Vappereau en Nudo (2006), como el indicado para realizar el pasaje de una estructura a la otra.

De esta forma, aplicamos un corte inicial para desanudar la estructura creada (aunque podríamos haber empezado trabajando con los cruces, pero ese proceso hubiera sido más difícil de seguir para el lector), es decir, disolverla, generando así una cuerda abierta a partir de la estructura nodal continua propia del nudo primero, el mencionado nudo trébol:

Figura 2

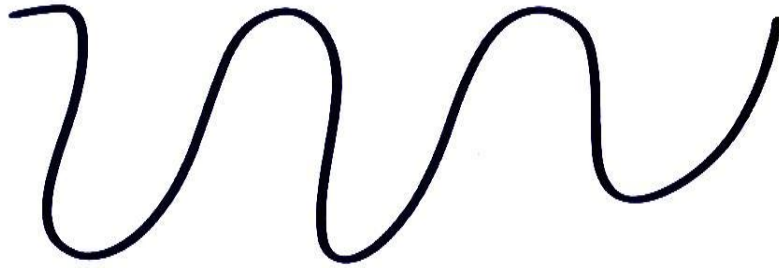
La Ideología en Althusser antes de ser interpretada con el corte desanudador



Desanudada la estructura por el corte, conseguimos entonces la siguiente cuerda:

Figura 3

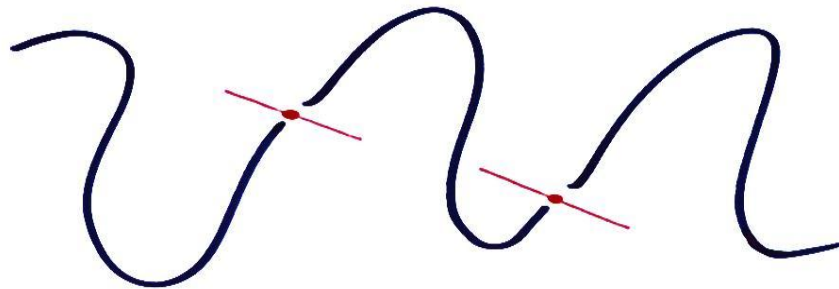
Cuerda



A continuación, operamos en la cuerda llevando a cabo dos cortes adicionales, los cuales diferenciamos del anterior, puesto que este tenía una función disolutoria respecto de la estructura:

Figura 4

La Cuerda y dos cortes



El resultado es, por lo tanto, Tres cuerdas, en las cuales utilizamos un coloreado para diferenciarlas formalmente:

Figura 5

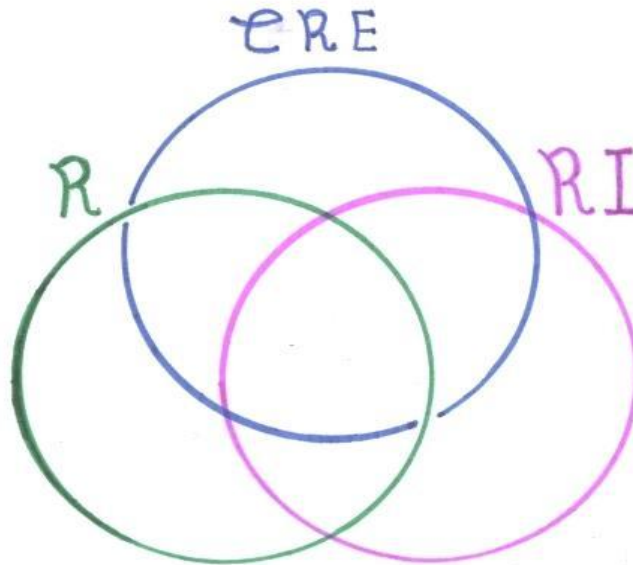
Tres Cuerdas diferenciadas por el coloreado



Finalmente, por medio de la lógica de cruzamiento (Lacan, 1974), de la cual haremos mostración más adelante, conseguimos la unión de las Tres cuerdas o dimensiones, incluyendo la designación de cada una de estas con las letras R (Representación), RI (Relación Imaginaria) y CRE (Condiciones Reales de Existencia):

Figura 6

La Ideología luego de ser interpretada



Entonces, la hipótesis fundamental que se sostiene formalmente mediante los nudos, es que la lógica de La Ideología en Althusser logra ser capturada bajo la traducción que implica el pasaje de un nudo trébol, el nudo primero, a un cadenudo de Tres, el nudo borromeo, porque “...es necesario remitirse al nudo borromeo a fin de estudiar el primer nudo primero, el nudo trébol” (Vappereau, 2006, p. 45).

Pero también se sostiene que esta formalización, mediante figuras topológicas nodales, permite la lectura del concepto de Ideología en Althusser por la sencilla razón de que es la lógica misma que se usó para poder realizar La Construcción. No obstante ello, insistimos una vez más sobre una cuestión, lo que se utiliza es la lógica de una estructura de Tres dimensiones. Así, los Tres de Lacan, que conforman “la realidad” nodal propiamente humana, pasan a ser Una Ideología, y eso aunque los Tres de Lacan no son exactamente los Tres de Althusser: “Mis tres son lo simbólico, lo real y lo imaginario” (Lacan, 1980, p. 13).

Explicitamos, para precisar concretamente lo expuesto, los tres de cada quien:

Los Tres de Althusser: Representación / Relación Imaginaria / Condiciones Reales de Existencia.

Los Tres de Lacan: Simbólico / Imaginario / Real.

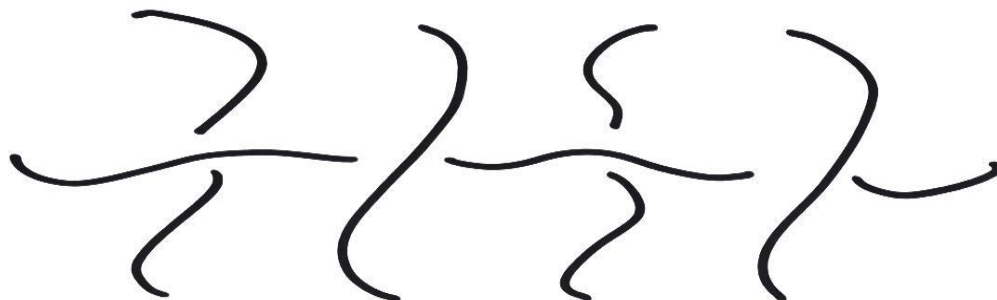
Entre el Oráculo de Delfos y Jean-Francois Champollion

Lo que permite mantener a ambas estructuras anudadas, el nudo primero y el cadenudo de cortes constantes, es la alternancia de los cruzamientos en la o las cuerdas, como bien precisa Jean-Michel Vappereau (2006) en Nudo. Sin esos cruzamientos, no habría estructura alguna: habría solo nada.

Exponemos a continuación la mostración que presenta lo antes mencionado, recordando que se habla de cruzamientos, o de anudamientos, pero no de enlace/s:

Figura 7

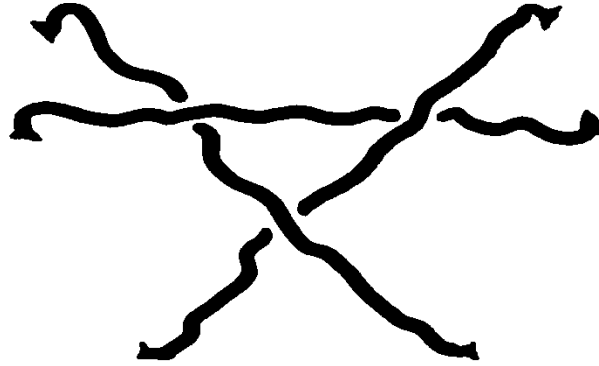
La Alternancia de los cruzamientos



No obstante ello, para concretar la tan pretendida, por este trabajo, tentativa de rigurosidad, nos vemos en la necesidad de (in)completar la mostración anterior con la siguiente:

Figura 8

Triskel



Este Triskel termina de configurar la lógica básica necesaria para la lectura y captación de la Ideología en Althusser. Detalla los cruzamientos específicos para crear tanto, la estructura del nudo primero, como la estructura del cadenudo borromeo de Tres. Se produce, por lo tanto, mediante la manipulación de estas estructuras reales, puramente lógicas, y sobretodo mediante el pasaje de la una a la otra, la captura de una lectura (in)posible.

El Momento de Concluir

Los tiempos lógicos llegan a su punto limite al acercarse a “El Momento de Concluir” (Lacan, 1977). Entonces, si se sostiene que Althusser utiliza la lógica del Tres Lacaniano para llegar a su Uno Althusseriano, esto quiere decir que tuvo que hacer el camino inverso al nuestro. Aunque también se puede decir al revés, nosotros hicimos el camino contrario a él: partimos del Uno para ir al Tres. Eso es lo que se indica: realizar los pasajes, sostener las transformaciones continuas, ver las permutaciones, las deformaciones, pasar de lo continuo a lo discontinuo, luego volver a lo continuo, en síntesis, utilizar los procesos necesarios para concretar la riguridad en el trabajo.

Por cuanto, si el comienzo fue el análisis mismo de Althusser, su Interpretación y su Construcción, debemos entonces llegar al límite del análisis para acabar. En la definición de Ideología de Althusser, tal como esta la formula, los cortes estaban implícitos, el Tres estaba implícito de la misma manera que en el caducado de Tres, nominamos, se encuentra implícito un Cuarto cordel, el cual modifica completamente la relación existente entre sus Tres (R/RI/CRE). Este Más Uno, o Cuarto, al cual llamaremos El Síntoma (Lacan, 2011), no aparece salvo que realicemos la tarea de seguir el itinerario de la lógica de su estructura.

Pero, terminamos aquí, para dejar a posteriores trabajos el desarrollo de lo nombrado. Aunque no sin insistir en que, si el análisis fue el comienzo de la elaboración de Althusser, trabajar con El Síntoma, es el fin del mismo. Y quizá, este fin, así como el no detenimiento en el desarrollo de la lógica de la estructura, lo habría salvado de su trágico final.

Para avizorar un futuro posible de una práctica con El Síntoma que eluda el producto de una metonimia constante, por cuanto esta genera lo peor, concluimos con Lacan (1976):

Conocer su síntoma quiere decir saber hacer con, saber desembrollarlo, manipularlo. Lo que el hombre sabe hacer... corresponde por algún lado a esto, y permite imaginar la manera en la cual se desenvuelve con el síntoma (...) Saber hacer allí con su síntoma, ese es el fin del análisis... Me embarqué en esta navegación porque, en el fondo, se me provocó a ello.... (p. 4)

Bibliografía

Althusser, L. (1996). *Escritos sobre psicoanálisis: Freud y Lacan*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

Althusser, L. (1970/2011). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan* (6ª Reimpresión). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Lacan, J. (2012). *Seminario 3: Las Psicosis* (21ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2012). *Seminario 19: ...o peor*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1974). *Seminario 22: R.S.I.* Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.

Lacan, J. (2005/2011). *Seminario 23: El Sinthome* (3ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1976). *Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile moure.* Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.

Lacan, J. (1977). *Seminario 25: El Momento de Concluire.* Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.

Lacan, J. (1978). *Seminario 26: La Topología y El Tiempo.* Versión preliminar para La Argentina (Manuscrito no publicado). Escuela Freudiana de Paris. Paris: Francia.

Lacan, j. (1980). *Seminario 27: Disolución.* Disponible en: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/lacan/LACAN/Lacan%20TODO!%20Psikolibro/32%20Seminario%2027.pdf>

Pascale, G. (2010). *Althusser y el psicoanálisis.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Vappereau, J-M. (1998). *Clínica de los procesos del nudo.* Buenos Aires: Ediciones Kliné.

Vappereau, J-M. (2006). *Nudo: La teoría del nudo esbozada por J. Lacan.* Buenos Aires: Ediciones Kliné.